

JULIA ROBLES



Un momento de la presentación del informe, en Madrid

Claves

► Las empresas que solicitaron financiación en 2022 encontraron más trabas que en 2021 para lograr reunir las garantías y avales solicitados por las entidades financieras.

► El alto coste de la financiación ha sido el principal escollo con el que se han encontrado las pymes en el momento de acceder a productos y servicios financieros.

Más de dos millones de pymes necesitaron financiación en 2022

► Según el último informe de SGR-CESGAR, crece el número de pymes en proceso de recuperación

T. E. MADRID

La Confederación Española de Sociedades de Garantía (SGR-CESGAR) ha presentado en Madrid el XII Informe sobre la Financiación de la Pyme en España, que recoge datos relevantes sobre la situación actual de las pequeñas y medianas empresas.

Durante la presentación, José Pedro Salcedo Herce, presidente de SGR-CESGAR, destacó el papel clave que están jugando las sociedades de garantía (SGR) en la fi-

nanciación de las pymes en estos tiempos de incertidumbre económica, ofreciendo, entre otras muchas ventajas, la mejora en las condiciones de los plazos de devolución y tipos de interés.

Este estudio, aseguró Salcedo, es un referente en el sector por su capacidad de analizar y mostrar la situación real y sobre el terreno de las empresas en nuestro país.

Necesidades de financiación

El principal dato que podemos destacar del informe es que, durante el año pasado, un total de dos millones de pequeñas empresas recibieron financiación, el 56,2% de ellas, superando de manera considerable el dato de antes de la pandemia (34,8%).

Cabe destacar que este porcentaje aumenta, aún más, si se excluye a las microempresas (menos de 10 empleados), situándose en el 77,3%. En cuanto al destino de la

financiación, la mayor parte de las pymes la ha requerido para el circulante (75,9%), seguido de la inversión (37,9%), tanto en equipo productivo como en inmuebles.

También según el estudio, crece respecto a 2021 el número de empresas que afirman estar en situación de recuperación tanto económica como financiera, un 22,1%, mientras que tres de cada diez dicen estar en una posición estable. Por el contrario, un 36,5% de ellas asegura que su situación ha empeorado en el último año. Y de estas últimas, unas 188.800 (5,1%) son consideradas empresas vulnerables, ya que aúnan el decrecimiento económico con el empeoramiento de su situación financiera.

Respecto a la utilización de productos financieros por parte de las pymes en 2022, se produce un incremento en el uso del préstamo bancario (23,9%), seguido de las líneas de crédito bancario (23,2%)

y el crédito comercial (21,8%).

En 2021, el 36,7% de las empresas consideró haber encontrado obstáculos en la financiación, una cifra que aumentó hasta el 49,2% durante el año 2022. El primer obstáculo que encuentran las empresas es el propio coste de la financiación, disparado por el alza de los tipos de interés, situándose en segundo lugar la dificultad de obtener las garantías necesarias.

Cabe destacar también la paulatina disminución en el uso de financiación bancaria en los últimos tres años, del 77,4% de las pymes en 2019 al 60,5% de ellas en 2022.

Y aunque ocho de cada diez empresas con necesidades de financiación bancaria la han obtenido y aceptado, aumenta de forma significativa el porcentaje al que le han solicitado avales, 43,7% frente a 37,3% en 2021.

Necesidades de garantías

En línea con el aumento de las ne-

Las pequeñas y medianas empresas conocen cada vez mejor los servicios que ofrecen las SGR

cesidades de financiación de las pymes y la mayor solicitud de avales en la financiación bancaria, el porcentaje de empresas con necesidad de garantías o avales ha aumentado hasta el 19% en 2022. Cabe resaltar, igualmente, que el 35,9% de las pequeñas empresas y el 33,3% de las empresas medianas señalan haber necesitado garantías, mientras que esta ratio desciende al 23,8% en las microempresas y al 14,4% en los autónomos.

El estudio también destaca que un 32,1% de las pymes señala conocer los servicios de las SGR, cifra que ha crecido en los últimos años gracias a la importante labor realizada por las sociedades de garantía desde la pandemia, un momento en el que duplicaron el importe facilitado a pymes y autónomos que estaban sufriendo dificultades.

Asimismo, frente a un escenario de mayores restricciones en el acceso a la financiación bancaria, las pequeñas y medianas empresas reconocen, cada vez más, los beneficios asociados a las SGR, destacando, entre los más valorados, la mejora en el acceso a la financiación (86,7%), el asesoramiento adecuado (82,5%) y la reducción en los costes de la financiación bancaria (65,9%).